



cooperación
española

El Instituto Hispano-Árabe de Cultura. Orígenes y evolución de la diplomacia pública española hacia el mundo árabe

Miguel Hernando de Larramendi,
Irene González González
y Bernabé López García (eds.)



INSTITUTO HISPANO ARABE

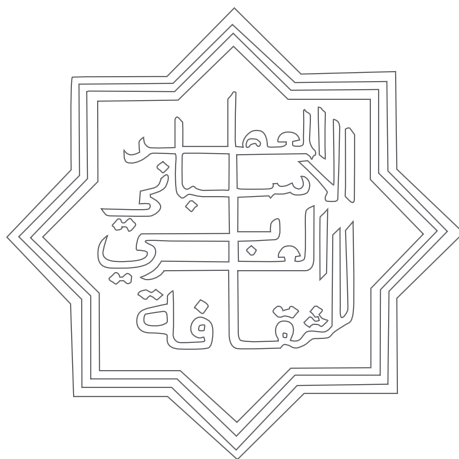
Miguel Hernando de Larramendi (Madrid, 1964), es profesor de Estudios Árabes e Islámicos y director del Grupo de Estudios sobre las Sociedades Árabes y Musulmanas de la Universidad de Castilla-La Mancha. Entre sus obras destacan *Mohamed VI Régimen y cambio social en Marruecos*, 2011 con Thierry Desrues; *España, el Mediterráneo y el mundo árabo-musulmán. Diplomacia e historia*, (2010) con Bernabé López; *La política exterior española hacia el Magreb. Actores e Intereses* (2009) con Aurelia Mañé.

Irene González González (Toledo, 1977), es investigadora del Grupo de Estudios sobre las Sociedades Árabes y Musulmanas e investigadora asociada del Institut de Recherches et d'Études sur le Monde Arabe et Musulman (CNRS-Francia). Entre sus obras destacan *Escuela e ideología en el Protectorado español en Marruecos 1912-1956* (2015) y *Spanish Education in Morocco 1912-1956. Cultural Interactions in a Colonial Context* (2015).

Bernabé López García (Granada, 1947), es catedrático honorario de Historia contemporánea del Islam en la Universidad Autónoma de Madrid. Fue profesor en la Universidad de Fez entre 1974 y 1983. Entre sus obras destacan *Orientalismo e ideología colonial en el arabismo español (1840-1917)* (2011), la edición de dos *Atlas de la inmigración marroquí en España* (1996 y 2004, el segundo en colaboración con Mohamed Berriane) y *El mundo arabo-islámico contemporáneo. Una historia política* (1997).

El Instituto Hispano-Árabe de Cultura. Orígenes y evolución de la diplomacia pública española hacia el mundo árabe

Miguel Hernando de Larramendi,
Irene González González
y Bernabé López García (eds.)



Catálogo general de publicaciones oficiales
<http://publicacionesoficiales.boe.es>

© **Agencia Española de Cooperación internacional para el Desarrollo. Dirección de Relaciones Culturales y Científicas.** Avda. Reyes Católicos, 4, 28040, Madrid. **Diseño de la colección:** Cristina Vergara. **Coordinación editorial:** Luisa Mora Villarejo, Carlos Pérez Sanabria y Héctor Cuesta Romero. **NIPO:** 502-16-159-X. **Maquetación e Impresión:** Punto Verde, S.A.

Índice

PRÓLOGO	07
NOTA INTRODUCTORIA DE LOS EDITORES	11
I. ORÍGENES Y EVOLUCIÓN DE LA DIPLOMACIA CULTURAL ESPAÑOLA HACIA EL MUNDO ÁRABE	
1. El Instituto Hispano-Árabe de Cultura y la diplomacia cultural hacia el mundo árabe (1954-1974), <i>Miguel Hernando de Larramendi</i>	17
Emilio García Gómez: de catedrático a embajador. La experiencia de una década (1958-1969), <i>María Dolores Algora Weber</i>	47
Recuerdos del primer subdirector del Instituto Hispano-Árabe de Cultura, <i>Miguel Cruz Hernández</i>	59
2. La transformación del Instituto Hispano-Árabe de Cultura en Organismo Autónomo (1974-1988), <i>Miguel Hernando de Larramendi</i>	63
Semblanza de Francisco Utray Sardá, <i>Felisa Sastre</i>	85
Los arabistas españoles y el Instituto Hispano-Árabe de Cultura: Un testimonio y algunas reflexiones, <i>Manuela Marín</i>	89
3. El viraje hacia la cooperación. Del Instituto Hispano-Árabe de Cultura al Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe, <i>Miguel Hernando de Larramendi</i>	97
Casa Árabe, un actor global, <i>Eduardo López Busquets</i>	107

II. UNA APROXIMACIÓN A LAS ACTIVIDADES DEL IHAC/ICMA

1. La Biblioteca Islámica “Félix María Pareja”

La Biblioteca Islámica “Félix María Pareja”: Formación de sus fondos y desarrollo (1954-1991), <i>Felisa Sastre</i>	125
Félix María Pareja, islámólogo y bibliotecario (1890-1983), <i>Paz Fernández y Fernández-Cuesta</i>	135
La Biblioteca Islámica en el marco contemporáneo: Un instrumento de valoración de la cultura árabo-islámica, <i>Luisa Mora Villarejo</i>	139
La Biblioteca Islámica y la diplomacia cultural española: El caso de Kuwait, <i>Gabriel Alou</i>	155

2. Las ediciones del IHAC

La actividad editorial del Instituto Hispano-Árabe de Cultura y su herencia, <i>Bernabé López García</i>	163
La revista <i>Awraq</i> (1978-1983) y el Instituto Hispano-Árabe de Cultura, <i>Manuela Marín</i>	173
<i>Awraq</i> y el mundo árabe e islámico contemporáneo (1984-2008), <i>Helena de Felipe</i>	183
Los <i>Cuadernos de la Biblioteca Islámica “Félix María Pareja”</i> , <i>Juan Manuel Vizcaíno</i>	191
El Boletín Informativo “ <i>Arabismo</i> ” del Instituto Hispano-Árabe de Cultura: Origen y desarrollo, <i>Fernando de Ágreda Burillo</i>	195

3. Las becas del IHAC/ICMA

La política de becas y la formación de arabistas e hispanistas, <i>Ana Belén Díaz García y Bárbara Azaola Piazza</i>	203
---	-----

III. LOS CENTROS CULTURALES EN EL MUNDO ÁRABE

La red de centros culturales de España en el mundo árabe: Los orígenes, <i>Irene González González y Bárbara Azaola Piazza</i>	217
Los centros culturales en Egipto, <i>Bárbara Azaola Piazza e Irene González González</i>	233
La revista <i>Al-Rábíta</i> del Centro Cultural Hispánico de El Cairo, <i>Bernabé López García</i>	249
El Centro Cultural de Ammán, <i>María Pérez Mateo</i>	257
El Centro Cultural de Beirut, <i>Irene González González</i>	261
El Instituto Hispano-Árabe de Cultura de Bagdad (junio de 1956 / marzo de 1959 – diciembre de 1990 / mayo de 1993), <i>José Pérez Lázaro</i>	267
El Centro Cultural de Damasco, <i>Irene González González</i>	291
El Centro Cultural de Argel, <i>Irene González González</i>	299
El Centro Cultural de Túnez en dos tiempos, <i>Rosario Montoro y Ramón Petit</i>	303
Marruecos: De los centros culturales españoles al Instituto Cervantes, <i>Domingo García Cañedo y Cecilia Fernández Suzor</i>	313

ANEXOS

Listado de acrónimos	323
Listado de publicaciones del Instituto Hispano-Árabe de Cultura, <i>Juan Manuel Vizcaíno</i>	325
Tratados y convenios bilaterales con países árabes	379
Bibliografías	387
Donaciones con signatura propia en la Biblioteca Islámica “Félix María Pareja”, <i>Luisa Mora Villarejo</i>	393

LA BIBLIOTECA ISLÁMICA Y LA DIPLOMACIA CULTURAL ESPAÑOLA: EL CASO DE KUWAIT

Gabriel Alou

El libro como instrumento de la diplomacia cultural

Poco después de mi llegada a Kuwait en 2010 como Segunda Jefatura de la Embajada de España y con el año 2014 en el horizonte, pensé que el cincuentenario del establecimiento de relaciones diplomáticas entre España y Kuwait podría ser una buena ocasión de celebración y, sobre todo, de profundización en el conocimiento mutuo dada la ignorancia generalizada en España sobre este país y otros de la región. No me refiero únicamente a la imagen que prevalece en el conjunto de la opinión pública española, sino también a los escasos estudios españoles de carácter histórico, político, económico o de relaciones internacionales sobre la región del Golfo.



Logotipo del 50 aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas España Kuwait. Fuente: Archivo fotográfico de la Biblioteca Islámica.

En Kuwait decidí suplir mis propias carencias por dos vías. Por un lado, dado que no encontré ninguna referencia a la historia de nuestras relaciones diplomáticas, solicité al Archivo General del Ministerio la documentación sobre el establecimiento de las relaciones diplomáticas en 1964. Como siempre, conté con el eficaz apoyo de Pilar Casado, la jefa de sala del Archivo. Confío en publicar pronto el resultado de estas investigaciones.

Por otro lado, me esforcé por reunir libros sobre Kuwait y traté de enviar algunos a la Biblioteca Islámica, como ya había hecho años antes desde Mascate. No puedo extenderme ahora sobre la situación de las librerías, bibliotecas y mundo editorial en Kuwait pero hay que señalar que allí también es difícil conseguir determinado tipo de libros y los hallazgos de interés suelen ser inesperados. Afortunadamente, los estantes de nuestras embajadas guardan a veces más sorpresas agradables. Ocurre que en los despachos de las cancillerías suelen encontrarse libros arrinconados, repetidos o descatalogados que han caído en el desuso y el olvido y que, sin embargo, merecen una segunda oportunidad. En esa labor de búsqueda y rescate tuve un aliado infatigable, el embajador Gómez de Valenzuela, que ya había emprendido la reordenación de la biblioteca de la cancillería.

Luego me propuse la reorganización del archivo, otro cajón de sorpresas. Aparecieron así decenas de libros, revistas y folletos que merecían su remisión a las bibliotecas del Ministerio. Organizamos varios envíos a través de la valija diplomática.

Siempre recibíamos de vuelta amables acuses de recibo que agradecían el envío de esos ejemplares. Creo que así contribuimos al enriquecimiento de los fondos bibliográficos sobre Kuwait en las bibliotecas españolas.

Una vez establecido este tipo de contacto esporádico con la Biblioteca Islámica y con su directora, Luisa Mora, surgió la idea de estructurar los intercambios bibliográficos con Kuwait. La Dirección de Relaciones Culturales y Científicas envió cajas con libros a la Embajada y con ellos, y los recibidos también de Casa Árabe, formé lotes para cada una de las contrapartes de esos intercambios. En muchos casos se trataba de libros del catálogo del IHAC con facsímiles y estudios de autores y temas andalusíes, que siempre fueron acogidos con mucho interés por sus nuevos destinatarios.

En primer lugar estaba el Consejo Nacional de la Cultura, las Artes y las Letras (CNCAL) que hace las veces de Ministerio de Cultura en Kuwait, compartiendo funciones con el de Información. El CNCAL, un organismo pionero en el Golfo, realiza desde hace décadas traducciones al árabe de autores extranjeros (como García Lorca, Miguel Mihura, Jardiel Poncela o Antonio Gala en la colección *Min al-masrah al-alamí*), difunde una conocida revista cultural en árabe y organiza cada año una feria del libro. Desde hacía mucho tiempo la Biblioteca Islámica mantenía un acuerdo con este organismo. Sin embargo, hacía unos años que no se recibían en España las publicaciones del CNCAL, de manera que esa entrega de nuevos libros de la Biblioteca Islámica sirvió para reactivar los intercambios.

Esta fórmula se amplió a otras instituciones con actividad editorial propia: la Biblioteca de Poesía Árabe de la Fundación Abdulaziz Saud al-Babtain, la Fundación Dar al-Athar al-Islamiyah y el Museo Tareq Rajab. El establecimiento de estas nuevas relaciones permitió a la Biblioteca Islámica la incorporación de obras importantes que todavía faltaban en sus fondos. En el caso de la Fundación al-Babtain, la Biblioteca Islámica recibió un catálogo en varios volúmenes de la amplísima colección de libros raros que contiene la Biblioteca Al-Babtain de Poesía Árabe, así como ediciones de los poemarios de su presidente, el magnate y poeta Abdulaziz Saud al-Babtain.

El Museo Tareq Rajab respondió a la misma propuesta con el envío de una docena de catálogos de sus importantes colecciones de arte islámico, armas, textiles, joyas y caligrafía árabes, así como varios volúmenes con las fotografías de su fundador y propietario, el Sr. Tareq Rajab, antiguo director de Antigüedades y promotor de las excavaciones arqueológicas en la isla de Failaka en los primeros años sesenta. Su colección fotográfica resulta fundamental para documentar la evolución urbana de una ciudad del Golfo como Kuwait, un tema que bien merecería la organización de una exposición en España.

El tercer intercambio fue con la Fundación Dar al-Athar al-Islamiyyah (DAI), dirigida por la jequesa Husa Sabah al-Salem al-Sabah. La hija del emir Sabah al-Salem y su marido son los propietarios de una fabulosa colección privada de arte islámico, que a punto estuvo de desaparecer durante la invasión de 1990. Con el intercambio propuesto se pretendía enriquecer los fondos de la Biblioteca Islámica con los catálogos de esta colección de arte.

Otras instituciones donde deposité lotes de libros en coordinación con la Biblioteca Islámica fueron la Biblioteca Nacional, que en 2012 acababa de instalarse en su nueva y espectacular sede, y las universidades, en especial aquellas donde existían aulas de español: Kuwait University, American University of Kuwait (AUK), Gulf University for Science and Technology (GUST) y Arab Open University. En algunas de ellas pude promover la creación de un “Spanish corner” y la realización de muestras de libros sobre España que el embajador Ángel Losada inauguró ante los alumnos de lengua española.

La Biblioteca Islámica y Kuwait en 2014

De vuelta en España a partir del verano de 2013, mi colaboración con la Biblioteca Islámica continuó y se intensificó gracias a la realización de dos proyectos para la celebración del cincuentenario de las relaciones diplomáticas con Kuwait: la publicación de una guía de libros sobre Kuwait y la subsiguiente organización de una exposición bibliográfica sobre el país en la Biblioteca AECID.

Huellas de tinta en el desierto. Una guía bibliográfica sobre Kuwait en las bibliotecas del MAEC se publicó en abril de 2014 como número (188) monográfico de la reconocida revista *Cuadernos de la Biblioteca Islámica* y lleva el logotipo del cincuentenario de las relaciones diplomáticas. Los primeros ejemplares impresos pudieron viajar inmediatamente hasta nuestra Embajada en Kuwait junto con la delegación que acompañaba al rey don Juan Carlos en el que sería su último viaje como jefe de Estado al país. Poco después el embajador Losada me daba la noticia de que Kuwait consideraba muy adecuada su traducción y publicación en árabe por el CNCAL.

Para su preparación había solicitado, cuando todavía estaba en Kuwait, un listado de obras a Luisa Mora. A los pocos días recibí una relación preliminar que luego se fue enriqueciendo y ampliando gracias a la meticulosa búsqueda seguida por Juan Manuel Vizcaíno. Completé ese primer trabajo de campo con la información que me facilitaron la bibliotecaria de la Escuela Diplomática, Helena del Barrio, y la jefa del servicio de Documentación y Biblioteca del Ministerio, Begoña Ibáñez. Una vez en Madrid, realicé la labor de selección, lectura y resumen de esos libros. El resultado fue una guía donde comento un centenar de títulos e incluyo unas reflexiones generales, por lo que remito a *Huellas de tinta* a aquellos interesados en ampliar información. El apoyo del personal de la biblioteca para su edición fue decisivo, como lo sería poco después a la hora de organizar la exposición.

Me gustaría destacar algunas características de esta colección bibliográfica sobre Kuwait. Del examen de los fondos en las tres bibliotecas del Ministerio se aprecia claramente que el catálogo de la antigua Biblioteca “Félix María Pareja” es el más numeroso y variado, aunque tanto la Biblioteca Central del Ministerio como la Escuela Diplomática albergan libros muy importantes que luego también utilicé para la exposición. Esto se debe a su carácter más especializado y a disponer de distintas vías de enriquecimiento de sus fondos: una amplia política de adquisiciones, el canje de publicaciones con instituciones culturales árabes, el legado de bibliotecas particulares de arabistas españoles, las donaciones esporádicas de particulares y el envío de libros por las embajadas de España en países árabes.

En la Biblioteca Islámica encontré un notable repertorio de obras en distintos idiomas (especialmente en árabe e inglés) sobre una gran diversidad temática kuwaití: historia, política, relaciones internacionales, economía,

sociedad, arte, anuarios estadísticos, atlas, obras literarias, etc. Entre estos libros pude consultar algunos muy especiales, como las primeras ediciones de las obras del coronel Dickson y su esposa Violet (matrimonio británico asentado en Kuwait desde que el coronel fuera nombrado Agente Político británico en 1929) o las impresionantes colecciones de documentación diplomática británica (*The affairs of Kuwait* y *Records of Kuwait*). Mi sorpresa fue también grande cuando al revisar el catálogo antiguo de la Biblioteca Islámica descubrí dos ediciones originales del siglo XVIII de la *Description de l'Arabie* del científico alemán Carsten Niebuhr a quien se debe el primer mapa occidental con el nombre moderno del país, *Koueit*, junto al de otros lugares de su pequeña, pero entonces ya definida y reconocida, geografía.

En la biblioteca se realizó también un estudio cuantitativo por el lugar de origen de los fondos y descubrimos otro hecho llamativo: los libros de los países del Golfo representaban, según las cifras de entonces, una pequeña parte del total. Los fondos más importantes correspondían a países como Líbano (5.691), Egipto (3.601) o Marruecos (2.441). En el caso de los países del Golfo destacaban Arabia Saudí (918) y Kuwait (643) muy por encima de los demás: tan solo 5 libros procedentes de Bahréin, 77 libros de Omán, 122 de Qatar y 173 de Emiratos Árabes Unidos.

La mayor parte de los títulos sobre Kuwait corresponde a libros de historia, política y economía. Hay pocas obras literarias kuwaitíes ya sea en árabe, inglés o español. Lo mismo puede decirse del resto de países del Golfo, aunque sí encontré una nutrida colección de narrativa de otros países árabes, muchas veces traducida al español. Nuevamente, uno se encuentra con felices hallazgos, como algunas ediciones de poemas editados por el embajador Jesús Riosalido y Pedro Martínez Montávez.



Mapa de Carsten Niebuhr (1765) incluido en la exposición “Los libros de Kuwait en el MAEC”. Fuente: Archivo fotográfico de la Biblioteca Islámica.

El segundo proyecto que realicé en 2014 fue la organización de la exposición *Los libros de Kuwait en el MAEC*, que se inauguró en octubre y estuvo en exhibición hasta enero de 2015 en el espacio de exposiciones que se ha habilitado en la Biblioteca de la AECID. El personal de la biblioteca fue fueron de nuevo mis aliados insustituibles y en esta ocasión tuvimos el refuerzo de Ana Carlota, diseñadora gráfica becaria de la AECID que hizo un bonito trabajo con el cartel, la invitación y los paneles de la exposición. La Embajada kuwaití se sumó al proyecto y lo incluyó en su programa de celebración del Cincuentenario. Junto al embajador Suleiman al-Harbi y la agregada Maha al-Kenai, nuestro apoyo en la Embajada kuwaití, figuraron la directora general de Relaciones Culturales, el director general de África y Oriente Medio, la directora de la Biblioteca, el director de Casa Árabe, los ex embajadores de España en Kuwait J. Riosalido y A. Losada, así como Juan Romero de Terreros. Entre el público destacaba un grupo de profesores y treinta alumnos de la Universidad de Kuwait, de viaje de estudios en España, dirigidos por mi amigo e historiador Abdulhadi al-Ajmi.

El programa expositivo se basó en *Huellas de tinta en el desierto* y las vitrinas estaban dedicadas sucesivamente a distintas temáticas: la historia, la sociedad, las artes, la economía, la guerra, ediciones en español sobre Kuwait, etc. Junto a los libros dispusimos algunos objetos curiosos como postales y ediciones conmemorativas. Los casquillos de unas balas que mi hijo desenterró en la isla de Failaka causaron una gran impresión junto a los libros dedicados a la guerra de 1990-1991. Además, el famoso mapa de Niebuhr estaba desplegado en una vitrina especial.

Durante la ceremonia de inauguración J. Riosalido y J. Romero de Terreros entregaron unos lotes de libros sobre temas árabes y kuwaitíes para la Biblioteca Islámica. La agencia oficial kuwaití de noticias KUNA (Kuwait News Agency) dio cobertura al acto, que tuvo inmediato reflejo en la prensa y televisión del país.

Algunas noticias sobre las primeras relaciones culturales hispano-kuwaitíes

Cuando se establecieron las relaciones diez años antes, uno de los objetivos españoles era reforzar las relaciones económicas entre ambos países, pues Kuwait no solo era uno de los grandes productores mundiales de petróleo sino también un mercado potencial de alto nivel adquisitivo para los bienes de consumo producidos en la España del desarrollismo además de un emisor de inversiones de capital muy a tener en cuenta. El primer viaje de una autoridad española fue el del ministro de Industria Gregorio López Bravo en 1967, precisamente para impulsar un contrato de Hispanoil.

Sin embargo, la primera visita de alto nivel no fue esa puesto que se le adelantó el ministro kuwaití de Educación Nacional, Jaled al-Massud al-Fihaid, en 1965. Mantuvo una entrevista con el director general de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores, Alfonso La Serna, y trataron asuntos como la posibilidad de negociar un tratado de cooperación cultural, la convalidación de títulos académicos, la contratación de dos profesores españoles por el Gobierno kuwaití, la creación de un Instituto Español de Cultura en Kuwait o el intercambio de programas de televisión.

Tras la apertura de la Embajada en 1973 por el embajador Ramón Armengod se realizaron las primeras actividades culturales españolas a partir de 1974 con la incorporación del primer secretario Juan Romero de Terreros, con los medios entonces disponibles. La Embajada inició sus contactos locales: la dirección general de Relaciones Culturales del ministerio de Asuntos Exteriores, el CNCAL, la Universidad de Kuwait. Comenzó la distribución de las publicaciones españolas que enviaba la Oficina de Información Diplomática (OID) y entabló relación con los profesores universitarios egipcios estudiosos del español (Munees, Badawi y Makki). Hay que tener en cuenta que en esa época buena parte de los cuadros técnicos del país eran egipcios y palestinos cualificados y no era extraño encontrar profesores y médicos árabes formados en España.

En 1974 se proyectaron películas sobre cante y baile flamencos en el hotel Hilton de la capital. La Embajada re-mitió el primer listado de estudiantes árabes interesados en realizar estudios en España y solicitó una ampliación del número de becas. La celebración del primer Congreso Cristiano-Islámico de Córdoba atrajo la atención de los medios informativos locales. En 1975 la situación del Sáhara español despertó un enorme interés diplomático e informativo y la Embajada tramitó los permisos de dos periodistas de la revista *Al-Arabi*, del Ministerio de Información, para que pudieran visitar el Sáhara español, Ceuta y Melilla.

También tuvo lugar una sonada actuación del Ballet Festivales de España en la sala de cine *Al-Andalous*, llena durante cuatro noches consecutivas. En 1976 se celebró una Semana de Arte y Artesanía Hispano-musulmana, que contó con una exposición y una conferencia del profesor Makki. Y como colofón, el Racing de Santander visitó Kuwait y disputó un partido amistoso de fútbol con la selección nacional kuwaití.

De cara al futuro

La Biblioteca Islámica, al igual que la Hispánica, ambas subsumidas hoy en día en la Biblioteca de la AECID, son grandes activos de la acción cultural del Ministerio, muy reconocidos desde los tiempos del Instituto Hispánico de Cultura y del Instituto Hispano-Árabe de Cultura por parte de los especialistas del mundo académico pero, en general, desconocidos actualmente por los propios diplomáticos españoles. Lo mismo cabría decir del Archivo del Ministerio que, además, perdió hace unos años buena parte de su entidad tanto con la salida de sus fondos históricos hacia el Archivo Histórico Nacional y el Archivo General de la Administración, como por la polémica declaración del carácter confidencial de casi todos sus fondos (incluso los ya estudiados y publicados hasta entonces sin problemas), unas noticias que como diplomático y como historiador me entristecieron.

Creo que en los planes de formación de los diplomáticos, ya sea de nuevo ingreso en la Escuela Diplomática o de los más veteranos durante los cursos de formación continua, habría que incluir al menos una visita a la Biblioteca de la AECID (y al Archivo), recorrer sus depósitos y contemplar el fondo antiguo. Sería una manera de recuperar y tener presente una parte importante de la historia de la diplomacia española y, seguramente, un estímulo para pensar en la realización de nuevas actividades en España y desde nuestras embajadas, utilizando estos fondos bibliográficos y documentales que tienen un gran potencial.

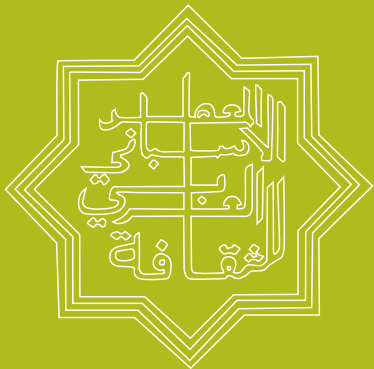
Sobre la documentación histórica del Ministerio uno quiere imaginar que pronto tendrá una consideración especial por parte de la administración y la comunidad académica, quizá mediante un acuerdo de colaboración, con el fin de facilitar su descripción, estudio y publicación sistemática en series documentales, como se ha hecho en otros países. Descendiendo al caso concreto de Kuwait, el Foreign Office de la antigua potencia colonial ha publicado junto con la Universidad de Cambridge veintitrés tomos (y otros tantos miles de páginas) con la documentación británica desclasificada producida entre 1899 y 1971 sobre este país. Contamos con antecedentes muy meritorios como la publicación de repertorios de tratados internacionales de España y con el ejemplo titánico de la *Historia de la diplomacia española* del embajador Miguel Ángel Ochoa Brun.

En el caso de la antigua Biblioteca “Félix María Pareja” y del IHAC se trata de instituciones íntimamente vinculadas a la tradición de nuestra política exterior en el mundo árabe. Siguiendo con el ejemplo que aquí aportó sobre Kuwait, no puede ser del todo casual que en 1962 fuera nada menos que Emilio García Gómez, que entonces realizaba, tras su ajetreado paso por Irak, su segunda embajada en Líbano, quien recibiera la primera solicitud kuwaití para el establecimiento de relaciones diplomáticas entre España y Kuwait. Tampoco lo es que en esos años (1957-1969) los diplomáticos en puestos de responsabilidad directa sobre Oriente Medio en el palacio de Santa Cruz, como Eduardo Ibáñez García de Velasco y Gabriel Mañueco de Lecea, que se sucedieron en el puesto de director de Asuntos Políticos de África y Mundo Árabe, compaginaron este cargo con el de subdirector del IHAC. Otro caso: Ramón Armengod, tras ser el primer embajador en Kuwait (1972-1976) fue nombrado subdirector del IHAC. Y para terminar con esta sucesión de “casualidades”, Jesús Riosalido, que ya había sido secretario general del IHAC, acompañó como intérprete a SS.MM. los Reyes en su primer viaje oficial al país en 1980, dos años antes de su nombramiento como director del IHAC. Unos años más tarde sería embajador en Kuwait (2004-2007).

Hoy en día las bibliotecas disponen de medios digitales y pueden ser consultadas por internet. La Biblioteca Islámica está en ese camino. Recientemente se ha digitalizado su fondo antiguo, lo que constituye una excelente noticia. Nuestra diplomacia digital no puede dejar de lado este activo importante de nuestra política exterior y por ello habría que estrechar más la colaboración entre la institución, el resto del Ministerio y nuestra red de embajadas e Institutos Cervantes en el mundo árabe con el fin de potenciar sus fondos con nuevas donaciones, intercambios y préstamos bibliográficos y facilitar su consulta a todos los interesados.

Otros títulos de la colección Ciencias y Humanismo realizados en la Biblioteca AECID:

- * *Homenaje a Fernando Valderrama Martínez: obra escogida / edición de M^a Victoria Alberola Fioravanti, 2006*
- * *Las relaciones hispano magrebíes en el siglo XVIII: selección de estudios / Mariano Arribas Palau; edición de M^a Victoria Alberola Fioravanti, 2007*
- * *Ramón Lourido y el estudio de las relaciones hispanomarroquíes / edición de M^a Victoria Alberola Fioravanti, 2010*
- * *El protectorado español en Marruecos a los 100 años de la firma del Tratado: fondos documentales en la Biblioteca Islámica Félix M^a Pareja / edición de Luisa Mora Villarejo, 2012*
- * *Catálogo de fondo antiguo con tipografía árabe: una colección singular en la Biblioteca Islámica Félix M^a Pareja / edición de Luisa Mora Villarejo, 2014*



Este libro reconstruye la historia del Instituto Hispano-Árabe de Cultura (IHAC), creado en 1954 como institución

encargada de impulsar las relaciones entre España y los países árabes. En 1988 se transformó en Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe (ICMA) en el marco de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI). En la actualidad, cuando se han cumplido 60 años de su fundación, su labor es continuada por una red de instituciones de diplomacia pública con competencias en el mundo árabe y musulmán entre las que destaca Casa Árabe.

El Instituto Hispano-Árabe de Cultura, con sus sucesivas denominaciones, fue un instrumento pionero de diplomacia pública española hacia el mundo árabe. Sus fines y actividades evolucionaron desde una orientación inicial, eminentemente cultural, que buscaba potenciar las relaciones históricas entre España y el mundo árabe hasta otra que trataba de impulsar las relaciones de cooperación científica y técnica.

Fue una institución clave para conocer la evolución de las relaciones exteriores con el mundo árabe, área prioritaria de la política exterior española desde los años cuarenta del siglo pasado. Junto a esta dimensión para-diplomática, el IHAC contribuyó de forma decisiva a la formación y consolidación de varias generaciones de especialistas universitarios en la región al integrar en sus actividades de investigación y edición a un grupo relevante de arabistas.

Esta obra está destinada a un público muy diverso siendo de interés tanto para diplomáticos y estudiosos de la política exterior y de cooperación española, europea y árabe, como para especialistas en historia contemporánea, estudios árabes e islámicos, relaciones internacionales e historia de las instituciones españolas.